

Presentación del Congreso Paz y Educación

Dr. Román García Fernández

Presidente del Instituto de Estudios para la Paz y la Cooperación

En primer lugar, quiero agradecer la presencia y colaboración de Dra. Emma Álvarez Valle, directora del IES La Ería, que acoge este congreso. A la Dra. Rosa Elena Duran presidenta del IEPC Hidalgo, México, a la Dra. Edith Alanís Pérez, IEPC Guadalajara, México, a la Dra. Nerys García Cuevas, directora del IEPC República Dominicana, al Excmo. Sr. Ignacio Villaverde Rector de la Universidad de Oviedo, a la Excm. Lurdes García López concejala delegada de Educación del Ayuntamiento de Oviedo y la Dra. Susana Álvarez Otero, presidenta del Congreso y Profesora Titular de Economía Financiera y Contabilidad de la Universidad de Oviedo.

También debo disculpar a la excelentísima ministra de Educación Pilar Díaz Alegría, con quien contábamos en este congreso pero que no ha podido finalmente asistir por problemas de sus responsabilidades.

Presentación del congreso

Educación de calidad es el número 4 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Si bien la Educación está implicada en el resto de los objetivos, la paz es, a nuestro entender, el principio básico de partida desde el que se reorganiza el resto de los objetivos. La paz es el principio de garantía de nuestra supervivencia y, por tanto, el principio ético por excelencia. En ese sentido, la ignorancia es uno de los males endémicos de la humanidad. Pero la ignorancia no sólo podemos atribuirla a falta de conocimientos, sino que también está plagada de falsos conocimientos, creencias y supersticiones. Ya no podemos seguir

sosteniendo que la falta de escolarización es un problema de dinero cuando el presupuesto de la guerra de Ucrania del año pasado hubiera sido suficiente para escolarizar a toda la población mundial durante una década. Debemos asumir que, en siglo XXI, si no solucionamos los problemas con los que nos enfrentamos no es por falta de recursos.

Sin sociedades pacíficas justas e inclusivas es imposible alcanzar los 16 Objetivos de Desarrollo Sostenible restantes. Las personas de todo el mundo no deberían tener miedo a la violencia de ningún tipo y deberían sentirse seguras durante toda su vida, independientemente de su *raza*, etnia, religión, país u orientación sexual. Debe garantizarse la libertad de expresión de la propia opinión, tanto en privado como en público y sin la cual no existe democracia. Las personas deben poder participar en los procesos de toma de decisiones que afectan sus vidas. Pero estas condiciones no se pueden alcanzar sin ciudadanos formados críticamente. Es por ello que, sin la paz y la Educación, creemos, no se pueden dar estas condiciones.

Necesitamos instituciones eficaces e inclusivas para garantizar la vida de sus ciudadanos, brindar educación y atención médica de calidad, implementar políticas económicas justas y garantizar una protección ambiental inclusiva. Las democracias más consolidadas del mundo se enfrentan a grandes dificultades en su lucha contra la corrupción, la delincuencia, los abusos de los derechos humanos en sus propios países y también a la demagogia y las campañas de marketing para la obtención

de poder a cualquier precio, sacrificando la verdad y los comportamientos éticos.

Para lograr la paz y la educación de calidad, como para el resto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es importante luchar en tres direcciones: internacional, nacional y local. A nivel internacional, se hace imprescindible reformar las Naciones Unidas para que realmente sea una organización que vele por el mantenimiento de la paz y en ese sentido la Unesco debe recuperar el objetivo de la Educación para la paz como curriculum de la humanidad. A nivel nacional y local es necesario, que los gobiernos, la sociedad civil y las comunidades trabajen juntos para integrar en el curriculum la Educación para la paz y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como solución duradera para reducir la violencia, brindar la justicia, luchar eficazmente contra la corrupción y asegurar la participación inclusiva en todo momento.

La paz, tal y como la entiende el Instituto de Estudios para la Paz y la Cooperación, en el marco del Derecho humano a la paz, es el primer elemento necesario para garantizar todos los demás derechos. Sin paz, no se puede hablar de otros derechos, pero qué duda cabe, que para empezar a hablar del resto de derechos se tiene que garantizar una alimentación adecuada, garantizar los derechos ciudadanos y en especial el de expresión. Que todas estas condiciones no tienen sentido sin la perspectiva de la justicia, dado que es central para el progreso humano conseguir que las personas tengan igualdad de oportunidades y derechos. Sin ello, simplemente no cabe hablar de sociedad.

La paz es esencial para el progreso humano ya que permite la convivencia pacífica entre las personas y la resolución de conflictos de manera no violenta. La violencia y los conflictos armados generan sufrimiento y destrucción, lo que afecta negativamente al desarrollo humano. Por lo tanto, la promoción de la paz es un elemento clave para garantizar un entorno seguro y estable que permita el desarrollo de las personas y las comunidades.

La educación crítica y de calidad es lo que permite que los ciudadanos puedan analizar las causas de los conflictos, formar opinión y participar en sociedad.

Desde el IEPC os invitamos a reflexionar sobre los fundamentos de la Paz y La Educación.

La convocatoria del Congreso Internacional del IEPC Paz y Educación tiene varios objetivos. En primer lugar, servir como plataforma para discutir y promover la importancia de la paz y la educación en el mundo actual. Para ello buscamos reunir a expertos en diferentes campos, incluyendo académicos, políticos, activistas y miembros de ONG, para intercambiar ideas y experiencias en torno a la construcción de sociedades más pacíficas y justas.

En segundo lugar, este congreso es una oportunidad para fomentar la colaboración y el trabajo en red entre diferentes organizaciones y actores que trabajan en temas relacionados con la paz, la cooperación y la justicia, compartir proyectos, programas y buenas prácticas, y buscar oportunidades

para colaborar en iniciativas futuras conjuntas.

Asimismo, desde el IEPC buscamos sensibilizar a la opinión pública, y a los medios de comunicación, sobre la importancia de la paz y la educación y generar conciencia común sobre la necesidad de abordar los problemas relacionados con la violencia, la discriminación y la desigualdad en todo el mundo.

El congreso Paz y Educación es una herramienta valiosa para promover el diálogo, la colaboración y la acción en torno a estos temas cruciales para el desarrollo humano sostenible y la construcción de sociedades más justas, pacíficas y equitativas.

La necesidad de la Educación para la paz

No voy a extenderme sobre la necesidad de la educación para la paz, pues seguidamente hay una ponencia sobre el tema. Sin embargo, si quiero decir aquí que cuando se da una situación de desastre como la que se ha producido recientemente en Valencia o anteriormente en la Pandemia, no hace falta ser experto en ayuda humanitaria para tener la sensación de que algo se ha hecho mal. Problemas como la corrupción, la falta efectiva de participación, el desmantelamiento de la estructura asociativa, la burocracia inoperante... señalan la ineficacia de las instituciones y ponen en duda el propio modelo de convivencia social.

La educación para la paz, desde la Escuela nueva, no es ya entendida como simple ausencia de guerras, sino como las condiciones necesarias para que esta no se produzca. Es decir, la necesidad de la justicia, tema de nuestro anterior congreso y una de las preocupaciones teóricas del liberalismo de Rawls.

Ha sido mucho el trabajo que se ha realizado desde las naciones-Estado y desde las grandes corporaciones multinacionales para minar la ONU, hoy prácticamente desacreditada como centro de resolución de conflictos internacionales. Mas de cien conflictos en todo el mundo lo cercioran. Hace ya tiempo que se expresó la máxima de “una paz injusta en el prólogo de una nueva guerra”.

Paz y verdad

Desde el postmodernismo de Lyotard y otros, pero también desde la sociología de la ciencia (Kuhn), se ha defendido la relativización del concepto de verdad, lo que nos ha llevado a la prevalencia del relato (propaganda). Aquella frase de Goebbels, una mentira repetida tres veces se la cree el pueblo, repetida diez se la cree quien la creo...

No es necesario buscar argumentos contra esta tesis idealista, ya hace varias décadas Piotr Kropotkin argumentaba contra

el idealismo subjetivista... sin posiciones tan radicales, uno puede opinar o realizar relatos sobre la fuerza de la gravedad, pero esta se impone a 9,8 m por segundo.

Necesidad en la Educación

La Educación para la Paz implica cultivar valores como: la justicia, la cooperación, la solidaridad, el desarrollo de la autonomía personal y la toma de decisiones, la búsqueda de la verdad; la comunión entre los fines perseguidos y los medios empleados, el afrontamiento de los conflictos de forma no violenta, entre otros; Lo que conlleva cuestionar los valores contrarios a la cultura de la paz, como la discriminación, la intolerancia, la indiferencia, entre otros. A mí me gusta decir que Educación para la paz es enseñar a Leer y escribir

La Educación para la paz en el curriculum

Es necesario incluir la Educación para la paz en el curriculum, tanto como asignaturas específicas, como perspectiva educativa. Por poner un ejemplo: la Historia se cuenta como una sucesión de hechos heroicos, en los que la guerra resuelve los conflictos.

Legislación existe, como veremos a lo largo de este congreso. La Declaración Universal de Derechos humanos y las legislaciones nacionales así lo recogen. Pero no se ha avanzado nada en este sentido.

Desde aquí hacemos un llamamiento a los sectores implicados en la Educación, a la concejalía de Educación, directores y directoras de centros educativos, a la Consejería de Educación, al Ministerio de Educación y al Rector a implementar la Educación para la paz. Sería imprescindible crear una cátedra de Educación para la paz en un marco interdisciplinario en el que participaran tanto el sector universitario, como las ONG y las empresas.

Proponemos a este congreso que se redacte una petición en este sentido a la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación (Premio Princesa de

Asturias de cooperación) para que promueva la educación para la paz en todos los países iberoamericanos.

Muchas gracias